



In Loving Memory of Dr. José M. Torres *March 29, 1960 – May 2, 2025*

Dr. José M. Torres—devoted husband, father, grandfather, educator, and philosopher of daily life—passed away peacefully on May 2, 2025, at 6:35 p.m., after a brief illness. He was 65.

José Manuel, as he preferred to be called in his retirement years, lived a life of service guided by purpose, principle, and quiet strength. A lifelong student and teacher, he left a legacy not only in classrooms and school districts across the nation, but in the hearts of those he met.

He loved learning—so much so that he often bought more books than he read, not out of neglect, but out of hope. His shelves were filled with possibility. He cried freely at sad movies, TV shows, and even commercials, finding in them a thread of humanity that touched him deeply. He viewed emotion not as weakness, but as witness to what matters.

Though death came swiftly, he met it as he lived—with presence, courage, and gratitude. He often said, “To thrive is not to avoid suffering, but to greet it with open hands and a steady gaze.”

He is survived by his beloved wife, his three children, his three grandchildren, and all who were touched by his wisdom, wit, and unwavering humanity.

A private service will be held by the family for family and friends who loved him. The date will be announced later.

In lieu of flowers, the family encourages donations to the Southern Poverty Law Center—an organization aligned with José Manuel’s lifelong pursuit of justice and equity.

<https://www.splcenter.org>

Live well. Be kind. Serve others. And never stop seeking truth.



En Memoria de Dr. José M. Torres *29 de marzo de 1960 – 2 de mayo de 2025*

El Dr. José M. Torres—esposo devoto, padre, abuelo, educador y filósofo de la vida cotidiana—falleció en paz el 2 de mayo de 2025, a las 6:35 p.m., tras una breve enfermedad. Tenía 65 años.

José Manuel, como prefería llamarse en sus años de jubilación, vivió una vida de servicio guiada por el propósito, los principios y una serena fortaleza. Fue un eterno estudiante y maestro que dejó huella no solo en salones de clase y distritos escolares por todo el país, sino también en los corazones de quienes lo conocieron.

Amaba aprender—tanto que con frecuencia compraba más libros de los que le daba tiempo a leer, no por descuido, sino por esperanza. Sus estanterías estaban llenas de posibilidad. Lloraba con libertad al ver películas tristes, programas de televisión, e incluso comerciales, encontrando en ellos un hilo de humanidad que lo conmovía profundamente. No veía la emoción como debilidad, sino como testigo de lo que realmente importa.

Aunque la muerte llegó de forma repentina, la recibió como vivió: con presencia, valentía y gratitud. Solía decir: “Vivir plenamente no es evitar el sufrimiento, sino recibirlo con las manos abiertas y la mirada firme.”

Le sobreviven su amada esposa, sus tres hijos, sus tres nietos, y todos aquellos que fueron tocados por su sabiduría, su ingenio y su inquebrantable humanidad.

La familia llevará a cabo un servicio privado para familiares y amigos que lo querían. La fecha se anunciará más adelante.

En lugar de flores, la familia sugiere hacer donaciones al Southern Poverty Law Center, una organización que compartía el compromiso de José Manuel con la justicia y la equidad.

<https://www.splcenter.org>

Vive bien. Sé amable. Sirve a los demás. Y nunca dejes de buscar la verdad.